La división sexual del trabajo era favorecida por la modelación de los cuerpos escolares, que establecía ejercicios y finalidades pedagógicas distintas para hombres y mujeres. Esta diferenciación cobraba especial importancia a partir de la pubertad, pues se asociaba a la procreación.

El **vestuario apropiado**, el tipo de ejercicio realizado y las expectativas sobre el desarrollo corporal de niñas y niños eran competencias de la **Educación Física**.

El <u>Manual de Gimnasia Escolar para uso de las Escuelas de Instrucción Primaria</u>(1886) revela cómo esta distinción se materializó en el vestuario y los implementos usados en la enseñanza de la gimnasia:

"Manillas, cuerdas y caballetes eran elementos reservados para los varones en las primeras clases de Educación Física, mientras que para las mujeres estos implementos estaban prohibidos. En las escuelas para mujeres no se usarán las manillas i solo se ejecutarán los ejercicios elementales" (Aguirre, 1886: 4).

La diferencia del atuendo deportivo para mujeres y hombres se evidencia en las <u>ilustraciones del</u> <u>manual</u>. La complejidad de los ejercicios para cada sexo determinaba el vestuario utilizado y las posibilidades de desarrollo muscular.

Vestir el cuerpo era indispensable para una sociedad en que el **desnudo femenino era pecaminoso**. El pudor y recelo influían incluso en la práctica del pesaje de niños y niñas en la escuela:

"El ideal en la manera de tomar este dato seria estando el niño completamente desnudo o con un calzoncillo de baño, i si es mujer, con sólo una camisa, cuyo peso se rebajaria despues de la esperiencia; pero hai que proceder con suma prudencia porque muchas veces éste es el principal motivo para que los niños se resistan a medirse. Es necesario trabajar mucho para hacer comprender a los padres la conveniencia de estas mediciones" (Matus, 1911: 11).

Cuerpo femenino ideal

El **ideal femenino** buscaba **preparar** de mejor forma el cuerpo y la mente de las **mujeres** para que fueran **madres** y reprodujeran <u>ciudadanos saludables</u>:

"Eduquemos físicamente á la niña y á la mujer, que ella, convertida en madre, sabrá hacer viril á su hijo, ella creará las primera tendencia iniciales al miedo ó al valor: ella será la primera profesora de energía en su hijo", dice Alejandro Lamas en su libro <u>Educación física é intelectual conexas, un plan de educación física infantil</u>.

Las jóvenes se dedicaban a **ejercicios suaves** y en algunas escuelas la actividad física se complementaba con clases de **baile**. El <u>Manual de Jimnasia Escolar para el uso de las escuelas de instrucción primaria</u> incluso define que su **vestimenta** debe ser **simple** y **moderada**.

"El uso del **corsé** debe **prohibirse** terminantemente a las alumnas porque, comprimiendo la caja huesosa del tórax, no la deja desarrollarse normalmente, compromete el funcionamiento de los órganos vitales internos, desplaza el diafragma y, en una palabra, **deforma el cuerpo** totalmente tanto exterior como interiormente" (Aguirre, 1886: 7).

La distinción entre el ideal femenino y masculino se relacionaba con la **función social** asignada para mujeres y hombres. Las experiencias fuera de la **escuela reforzaban** esta **diferencia**:

"Unos y otros necesitan una bien concertada gimnasia y las niñas con razón tanto mayor, cuanto que no suelen hallar, fuera de la escuela, tantas ocasiones de esparcimiento y ejercicio como los niños, los cuales son, por carácter y por uso social, mas libres en sus movimientos", consigna P. Ruiz Amado en *La educación femenina*.

Cuerpo masculino ideal

El ideal masculino era un cuerpo vigoroso y fortificado. La intención era prepararlo para el trabajo y la lucha. Algunos ejercicios se inspiraban en la antigua gimnasia militar.

"Solo a medida que adelanta la educación, se diferencian sus caracteres, educándose los **niños** en el valor, resistencia y virilidad, en la inclinación a proteger al débil, regir a los inferiores y tener solicitud de ellos, y en una palabra: en las **cualidades** propias de un **jefe de familia**, de un **ciudadano**, de un hombre que habrá de procurar su independencia económica, e intervenir en los negocios públicos; mientras a las **niñas**, por el contrario, se las dirige a las cualidades opuestas, que las hagan **aptas** para sus diversas funciones en la **vida social**". (Ruiz, 1912: 95).

Se buscaba reforzar la musculatura de los niños y distinguirlos así físicamente de sus compañeras.

<u>Las imágenes</u> del *Manual de Gimnasia Escolar para uso de las Escuelas de Instrucción Primaria*(1886) muestran un cuerpo masculino fuerte, musculado, en postura recta y siempre alerta.

Temas relacionados

- Introducción. Cómo se enseñaba gimnasia en Chile
- Incorporación de la Educación Física en las escuelas
- Cuerpos ideales para el Estado de Chile
- Profesores: Modelo a imitar
- Recreo bajo control
- Galería. Primeras clases de Educación Física
- Galería. Profesores se instruyen para ejercitar
- Galería. Diferencias entre mujeres y hombres en la práctica de la gimnasia
- Bibliografía

